

Perspectivas del envejecimiento: Guadalajara, Juárez y Monterrey

Blanca Mirthala Tamez Valdez

Universidad Autónoma de Nuevo León

ORCID: 0000-0003-4237-2294

Rosa Olimpia Castellanos Vargas

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-2744-4499

HABLAR DEL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL y, por tanto, de la situación demográfica de las personas mayores, implica hacer una revisión de los cambios demográficos, particularmente de los principales indicadores de la transición en la pirámide poblacional de una sociedad. Asimismo, es necesario analizar la situación enfrentada por este colectivo en términos de su concentración, principales características y las condiciones en que se presenta su proceso de envejecimiento, tanto en términos sociales, como comunitarios, familiares e individuales; resaltando sus necesidades, recursos y estrategias. Es relevante examinar los desafíos a enfrentarse en el ya iniciado proceso de envejecimiento demográfico a partir de 2022, para el caso de México.

Desde el modelo teórico de la transición demográfica propuesto por Warren Simpson Thomson,¹ se propone investigar el fenómeno de envejecimiento poblacional considerando la baja en las tasas de mortalidad, y no solo la disminución en tasas de fecundidad, como esenciales para el análisis demográfico y asociarlos con las diferentes fases y grados de desarrollo económico, lo cual será la base para el análisis aquí presentado. Manuel Ribeiro ha señalado que esta transición demográfica es en gran medida producto de los avances presentes en el proceso de



¹ Warren Simpson Thomson, *Danger Spots in the World Population*, apud Rosanna Nelli, *La teoría de la transición demográfica y sus efectos en América Latina en el cruce del siglo: aportes, críticas*. Villa María, Universidad Nacional de Villa María, 2017.

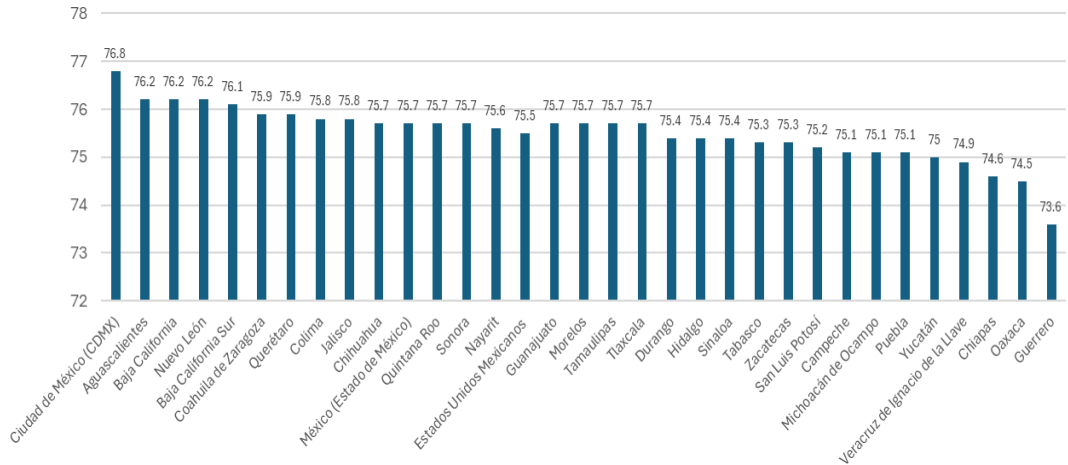
urbanización,² así como en la política pública y social, entre los que destacan los avances en servicios públicos, pero principalmente los de prevención en salud, cuyo producto destacado ha sido la evidente disminución en ambas tasas, aunado al incremento en la esperanza de vida al nacer.

Uno de los indicadores de la transición demográfica señalada es el que corresponde a la evolución en la edad mediana de la población, la cual a nivel nacional ha pasado de 22 años en la entrada al presente milenio (año 2000)

a 26 para la siguiente década (2010) y a 29 años en el último censo de población y vivienda realizado por INEGI en 2020. Ello indica un evidente aumento en la edad poblacional y una marcada transición de la pirámide demográfica a nivel nacional.

Otro indicador relevante está conformado por la esperanza de vida al nacer, la cual difiere sustancialmente entre las entidades del país, dando cuenta de la diversidad presente entre las mismas, como se puede observar en la gráfica 1.

Gráfica 1. Esperanza de vida al nacer en 2022.
Análisis comparativo entre las entidades de México



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO, 2023.

Se aprecia en dicho análisis comparativo que las tres entidades en que se focaliza nuestro análisis presentan una esperanza de vida al nacer mayor al promedio nacional; además, es importante resaltar que este indicador difiere en promedio 5 años entre los géneros, siendo mayor para las mujeres.

Esto último constituye un dato relevante, puesto que pensar en política social dirigida a la población envejecida implica necesariamente considerar que la proporción y números absolutos de esta población será en mayor medida femenina, así como ello implica una disminución de los recursos al

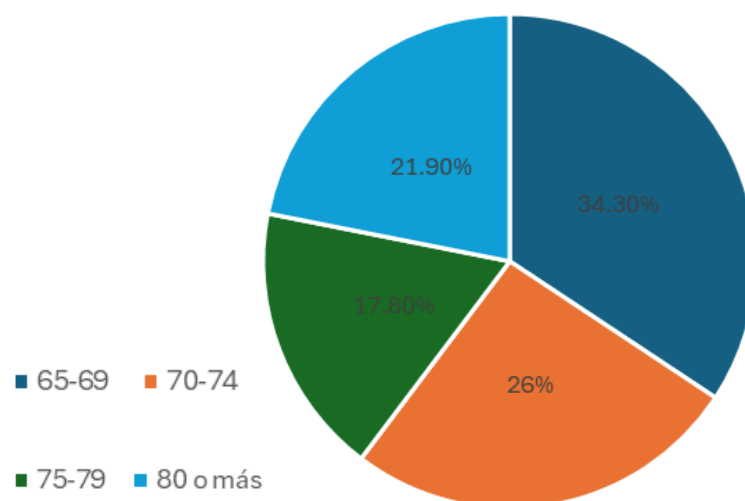
² Manuel Ribeiro, “Cambios sociales y transformaciones familiares en Monterrey”, en Camilo Contreras, Víctor Zúñiga, Thierry Blöss, Delphine Mercier, Virgine Baby-Collin y Cecilia Sheridan (coords.), *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el área metropolitana de Monterrey*. Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León/El Colegio de la Frontera Norte, 2010, pp. 189-213.



comparar su situación entre hombres y mujeres. Las últimas cuentan en menor medida con pensiones contributivas, y cuando las tienen, suelen ser de menor monto, al derivarse en gran medida de su papel como cónyuges, por encontrarse en menor cantidad incorporadas al empleo formal.

Otro elemento a resaltar es que, gracias a la disminución en las tasas de mortalidad y el incremento en la esperanza de vida entre la población, actualmente contamos con mayores proporciones de personas adultas en edad avanzada, lo cual es posible identificar en la gráfica 2.

Gráfica 2. Distribución porcentual de la población de 65 años y más, según grupo de edad quinquenal en México (INEGI, 2020)



Fuente: Elaborado por CONEVAL con base en ENIGH, INEGI, 2020.

Ello nos indica que, además de tener mayor número y proporción de personas mayores en México, cada vez son más las familias que se conforman por varias generaciones, contando en mayor medida con varios abuelos/as, incluso bisabuelos/as, tíos/as abuelos/as y otros parientes en edad avanzada. Dicha situación deja en claro que las necesidades de apoyo irán creciendo en las próximas décadas, lo que conlleva al requerimiento de mayores demandas de acompañamiento,

cuidado y atención desde todos los ámbitos para la población en edad avanzada y, con ello, de la creación y fortalecimiento de redes de apoyo familiares, comunitarias e institucionales.

En nuestro caso, se analiza la situación sociodemográfica particularmente en tres entidades de México que presentan diversidad en torno al proceso de envejecimiento demográfico, siendo diverso, pero no menos complejo en cada una de ellas, el análisis de la situación en los estados

de Jalisco, Chihuahua y Nuevo León; y de manera particular, comparando las ciudades de Guadalajara, Juárez y Monterrey, surge por ser el interés de un proyecto actualmente en construcción en torno a barrios amigables con las personas mayores.

De inicio resalta que, de acuerdo con INEGI (2022), Jalisco ocupa el tercer sitio a nivel nacional en cuanto a su población total, siendo también el que presenta mayor proporción de personas mayores al comparar las tres entidades consideradas. Asimismo, tras comparar la situación en

las ciudades analizadas, sobresale Guadalajara, tanto en la proporción, como por el número total de personas mayores que congrega (tabla 1). En segundo sitio destaca Nuevo León, también en ambos términos, cabe señalar que las dos entidades presentan niveles de envejecimiento por encima del promedio nacional, lo que indica la presencia de una transición avanzada en torno al envejecimiento poblacional. Este último ocupa el séptimo lugar en cuanto a concentración de población total en el listado de entidades a nivel nacional.

Tabla 1. Concentración de población total, personas mayores en general y por sexo a nivel nacional y en las entidades incorporadas (Guadalajara, Jalisco; Juárez, Chihuahua y Monterrey, Nuevo León)

	Población total	Población de 60 y más años	Personas mayores mujeres	Personas mayores hombres
México	126,014,024	15,142,976	8,139,094	7,003,882
Jalisco 3er. lugar en población	8,348,151	1,000,000	540,000	460,000
Guadalajara	1,385,629	17.21%	57.14%	42.86%
Chihuahua 12º. lugar en población	3,741,869	419,821 11.2%	225,000	194,000
Juárez	1,512,450	8.93%	45.38%	54.82%
Nuevo León 7º. lugar en población	5,784,442	654,050 11.3%	351,000	304,000
Monterrey	1,142,994	16.97%	55.86%	44.14%

Fuente: Elaboración propia con información publicada por INEGI, 2020 y 2022.



Por su parte, Chihuahua se coloca en tercer sitio en esta comparación, aunque a nivel nacional ocupa el décimo segundo lugar en cuanto a concentración total de población de acuerdo con INEGI en 2022, siendo también el que menor proporción y número de personas mayores concentra, y el único de los tres que se encuentra por debajo del promedio nacional. Esto evidencia un proceso de envejecimiento poblacional más gradual y paulatino, y brinda con ello mayores posibilidades de toma de decisiones que incorporen la prevención y atención de las necesidades de este grupo poblacional, a la vez que cuenta con mayor tiempo para analizar la situación, sensibilizar a la población e instituciones de atención a la misma, así como a sus profesionales y colectivos al respecto de la incorporación del tema en la agenda pública y el desarrollo de estrategias necesarias para generar espacios institucionales y comunitarios que promuevan la construcción de barrios y espacios amigables con las personas mayores.

El análisis presentado permite incorporar una mirada sobre las redes de apoyo, sus características y transformaciones; es un claro indicador,

tanto de la cohesión social presente en cada una de estas sociedades, como de los contextos que concentran en mayor medida a grupos de esta población etaria.

El envejecimiento poblacional es un fenómeno diverso en México, que en el caso de Jalisco y Nuevo León presenta una transición avanzada, mientras que en Chihuahua es de tipo moderado; sin embargo, las tres entidades muestran cifras mayores al promedio nacional. Esto es importante, porque presenta elementos que dan luz en la toma de decisiones respecto a las necesidades de la población y el requerimiento de políticas públicas y sociales dirigidas a la población de personas mayores y sus familias, especialmente en aquellas comunidades donde se concentran. En esto último, es de particular importancia considerar la situación del entorno en el que habitan, especialmente, de sus redes familiares y comunitarias de apoyo. Sobre todo, si se considera que la mayor proporción de personas en edad avanzada suelen ser mujeres y tener menores recursos de ingreso económico y protección social.